

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Tarjeta postal

No pasa absolutamente nada: todo es quietud y sosiego y euforia en el campo ministerial y esperanza de que el Poder se les venga a las manos, sin requerirlo y menos sin asaltarlo en el campo de la oposición, máxime después de las calabazas que le ha dado el señor Maura al idoneísmo y de las cuatro frescas que desde las columnas de «La Epoca» le ha soltado este al maurinismo.

Pero cuando decimos que no pasa nada, está muy lejos de nuestro ánimo y de nuestro propósito afirmar ni admitir que sea este un país venturoso, puesto que ocurren cosas que lo hacen muy desgraciado.

Pasemos revista a algunas de ellas. Las altas posiciones políticas las ocupan en muchos casos el favor y en pocos o en ninguno el merecimiento.

No se gobierna para todos los españoles y se está en el gobierno para un número muy reducido de estos: los que figuran en los cuadros de los partidos que se llaman constitucionales y los que, sin haberse inscrito formalmente en sus censos, les arriman el hombro y les tienden las manos.

Todas las provincias, salvo media docena de zonas saqueadas que por sí mismas se han limpiado de ellos como el mar de sus escorias, están entregadas al dominio y explotación de los caciques.

Nadie puede fiar y menos confiar en la justicia y todo el mundo teme en cambio que, antes de otorgarla, se pregunten quien es, cómo se llama y en qué partido milita quien la pide.

Las Corporaciones provinciales y municipales de más de media España, son ayuntamientos donde acuden los que en ella mangonean a repartirse el botín. Impera la inmoralidad más desfachata: las ruletas giran, los caballitos corren y el bacarrat funciona libremente, sin que gobernadores, fiscales, ni jueces se enteren.

La vida está cada vez más difícil y no se hace nada a fin de que no resulte sencillamente apasandadora para el mayor número de ciudadanos.

Muchos periódicos que se llaman órganos de la opinión y que saben lo que esta piensa, desea, ama y aborrece, no dicen la verdad; la disimulan o la ocultan por conveniencia de empresa, o por simpatías o enemigas personales.

Ante semejantes horrores, indignas y relajamientos, propios de una prevezona pídoras y truhanes, parece que las plumas y las lenguas deberían, sin instante de reposo, caer sobre ellos a la manera que el hacha del podador sobre los troncos secos y las ramas chuponas de los árboles, y decirle al pueblo que sufre y paga tales abominaciones:—Eos políticos sin ideales, esos pésimos administradores de tu hacienda, esos funcionarios sospechosos de prevaricación, esos Poncias que se ponen por muestra la ley, esos concejales y diputados que te explotan, esos periodistas que te mienten, esos job pueblol, son tus peores enemigos y contra ellos debes ir, y con tus pies los debes aplastar como a inmundicia alimaña.

Pues no se dice nada de eso: o se calla, o sale tal cual periódico de los de la clase de cerriles gritando: ¡Unidad, señores, que viene la reacción!

¡La reacción! Lo que debería venir es un hombre justiciero con unas alforjas muy grandes llenas de grilletos. ¡Ah! Y faltarían grilletos, pero no políticos y cómplices de políticos que merecieran arrastrarlos...

M. Peñafór.

De Sociedad

Los que viajan
Ha llegado de Villena el joven don Andrés Bahón.

—Regresó de Fertil el General de Infantería de Marina don Camilo Martínez Francoch y su bella hija Miquita.

—Regresó de Los Alcázares el Ingeniero de las Obras del Puerto don Vicente Maeso y su distinguida familia.

—Ha regresado de Madrid a donde marchó para asistir al Congreso Internacional Odontológico, recientemente celebrado, el especialista de esta ciudad D. Ambrosio Bermejo Martínez.

—De Los Alcázares ha regresado a esta don Justo Aznar y familia.

UNA BODA

Esta tarde y en la consagrada iglesia de la Oridad, resplandeciente de luz y aromada con el perfume de las flores que delicadamente adornaban el altar de la excelsa Patrona de Cartagena, han contraído los indisolubles lazos del matrimonio la bella señorita Tonita Gandía Pacheco con el joven oficial aviador don José de Páramo y Godoy.

Bendijo la unión el Reverendo Padre Ramón María Felip, Misionero Hijo del Imaculado Corazón de María.

Apadrinaron a los contrayentes, el Teniente de Caballería don Felipe Páramo, hermano del novio y doña Albertina Díaz Spottorno de Sánchez Ocaña.

El acta civil levantada por el Juez de 1.ª Instancia don Adolfo Serra, fué firmada por los testigos que eran: del novio don Joaquín Portela, don Francisco López González y don José Gutiérrez, y por parte de la ahijada de las señoras de Sánchez Ocaña el Excelentísimo señor don Juan de Orranza, don Lorenzo Morales en representación de don José Maestro Pérez, y don José Cardona.

La novia vestía lindo y elegante traje blanco, cubriendo el precioso busto amplio y vaporoso veía prendido con las simbólicas flores de azahar.

Terminada la ceremonia religiosa, se trasladaron los novios e invitados al Gran Hotel en el que los Sres. de Sánchez Ocaña invitaron a espléndido lunch.

Entre las señoras y señoritas que asistieron recordamos a las de Martínez Francoch, Barco, Madrona, Maestro, Mancha, Aragónés, Carmona, Orranza, Barreto, Cardona, Oliver, Ochoa, Portela, Rodríguez Belza, Castillo, Galinaga, Soler, Arroyo, Montojo, Parreño, Biscoert, Rizo, Ros, Manchón, García Aldave, García Ramírez, Guardiola, Gámez, Conesa, Plázas, Wandosell, Pastor, Martínez Roig y Díaz Spottorno.

Deseamos a la feliz pareja una eterna luna de miel.

Por la Virgen de la Caridad

En nuestra Redacción y Administración se recogen firmas para pedir la Coronación de nuestra muy amada Patrona.

JUNTA de protección a la infancia

Número premiado hoy

162

La actualidad novelada

La sopa

En la gloriosa época en que oprimaba la Universidad salmantina, ya sabían los estudiantes pobres donde se repartía la mejor sopa. Era la de los Padres Jerónimos. Nada de bodrio sobrante, ni de mal condimentadas improvisaciones, sino una sopa hecha expreso, substanciosa, limpia y con tropezones de tocino, cuando no de carnero bien cebado.

Dicho se está que a la mencionada sopa aspiraban los estudiantes veteranos y aún los neófitos, aleccionados por aquellos, por cuyo motivo habían dimes y diretes, disputas, algaradas y alguno que otro concorrido entre los más exaltados.

De ahí que los Padres se decidieran a reglamentar el reparto, dividiendo en dos grandes grupos los capigorrinos socorridos: los teólogos, capitaneados por un tal Córdoba, estudiante jacaarandoso, decidido, locuaz, aprovechado, y los legistas, siempre en desacuerdo, pero que se unían cuando les llegaba su vez en el disfrute de la sopa. El jefe de éstos era un tal Alhuocmitas, muchacho bonachón, de muy buena fé, que con tal de ser siempre el primero, no tenía aspiraciones de ninguna clase.

Cuando a los Padres se les antojaba, los teólogos eran los favorecidos, hasta que los legistas, cansados de comer el bodrio de otros conventos, se ponían impertinentes, y había que cederles el turno.

Una vez, los teólogos se dividieron por ciertas interpretaciones doctrinales, pero como eran minoría los ofendidos, los demás siguieron disfrutando de la sopa.

La legistas, que por andar divididos, como de costumbre, hacía tiempo que no participaban de aquel beneficio, tocaron a rebato, y en un santiamén hicieron unas paces... provisionales. Creían oportuno el momento del ataque por la división de sus hermanos los teólogos.

A su vez, algunos de éstos acudían a Córdoba para que procurase reanudar las relaciones con los disidentes; de esta manera opondrían mayor resistencia a los adversarios. Pero la plana mayor del grupo instó al jefe para que abandonase la sopa, antes que humillarse. Así—decían—en lo sucesivo nos corresponderá mayor ración.

Córdoba rasgó la barbilla, se atusó el incipiente bigotillo, se ladeó el tricorno, fué en busca de Alhuocmitas, y le dijo:

—Cerrad la boca, que ya la abriréis en otoño, para comer la sopa jerónima.

—¿A cambio de qué?

—Con la parte de nuestros disidentes me contento.

LEVANTINO

NOTAS DE SPORT

El foot-ball

Comentarios

Fuó el de ayer, el partido en que más hemos visto a un equipo jugar al fútbol. Pudo haber sido el más bonito, el más interesante de cuanto hemos presenciado en nuestro campo si el Cartagena F. C. hubiera podido presentar su equipo completo.

Lejos de eso, alineó un equipo heterogéneo, que si bien estaba compuesto de jugadores excelentes (no todos), jugó sin cohesión, sin serenidad, a ve-

ces con aptas y, en general, tan desconcertados, que no nos explicamos cómo se fué afe mayor la derrota.

No; no es así como hemos visto otras veces jugar a Cartagena; como aficionados, podemos exigir de nuestros jugadores algo más. Hubiéramos querido, para juzgar al «Valencia F. C.» no tener que hacerlo sólo por sus méritos, sino por el resultado de la comparación con el Cartagena.

Porque con ser muy notable el equipo valenciano, no creemos, no podemos creer que su superioridad sea tanta que pueda anular el juego de los cartageneros.

Ayer, así lo parecía...

En el equipo de Cartagena, faltaron ayer tres de sus más valiosos elementos: Calatayud (medio centro); Piri (defensa) y Llorente (extremo derecha.)

Por esta razón, el «Cartagena F. C.» tuvo que reforzar su equipo con Juan G. Calvo, medio centro del Levante, y Olivella, notable delantero catalán que accidentalmente se halla en esta.

De extremo derecho jugó el Gallo, que por cierto lo hizo bastante mal. ¡Una mala tarde del Gallo! ¿Es que no hay en Cartagena muchos jugadores más entrenados y que jueguen más que él en la actualidad?

LOS EQUIPOS

Valencia F. C.—4 goals.

Dijimos al principio que ayer sólo vimos jugar a un equipo y ese equipo es el «Valencia F. C.»

Es, tal vez, el más completo de cuantos hemos visto en Cartagena en los últimos años.

Sus jugadores están entrenadísimos. Dominan a la perfección el juego de cabeza. Son rápidos, pasan con precisión y saben rematar las jugadas. Su especialidad es el juego por alto, si se juzga por lo que vimos ayer. Verdad es que no necesitaron recurrir a otros medios para dominar a sus contrarios en casi todo el partido.

Hicieron combinaciones magníficas, que el público aplaudió con entusiasmo.

En cambio, también cometieron muchas faltas que muy justamente castigó el árbitro, aunque ellos protestaban porque sí ¡Mata costumbre que todo buen deportista debe desecharse!

Destacan del conjunto Montes (de lo mejorcito que por aquí hemos visto), Cabelle, Marín, Hipólito, Pinyol, y Bono. El portero nos pareció lo más flojito.

Hicieron 4 «goals», de los cuales, los tres últimos fueron imposibles. El primero, hecho en una jugada en la misma boca del «goal», fué tan rápido que no le dió tiempo al árbitro para apremiar el «off-side».

Cartagena F. C.—1 goal. No fué, ni mucho menos, el Cartagena de otras veces. Si ayer se hubiera dedicado al pase corto y rápido, a pesar de todo, otro hubiera sido el resultado.

Las pocas veces que así lo hicieron, llegaron a los dominios del Valencia con gran facilidad, aunque la suerte no les fué propicia en el momento de terminar las jugadas.

Abusaron del juego por el lado derecho... y así les resultó ello. Por lo visto, ignoraban que el mejor jugador, estaba precisamente en la extrema izquierda de la línea delantera del «Cartagena F. C.»

Jugaron todos con voluntad, pero con muy poca suerte. Se distinguieron Bayo, Peralba, Vitella, Calvo, Ros y Ramón.

Y hasta mañana; en que Cartagena se desquitará de la derrota de ayer, demostrando lo que vale, o no hay... justicia en La Tierra.

Las cuentas de los festejos

El Alcalde interino, D. Julio Miguélez Molero, nos remite en atento beselamau una copia del acta de la sesión celebrada por la Comisión de festejos el día 23 del pasado, que a continuación publicamos para conocimiento de nuestros lectores.

«En el Salón Alcaldía de las Casas Consistoriales, siendo las diez y ocho horas del día de la fecha, el Presidente D. Manuel Carmona Berado, Alcalde de ésta Ciudad, declara abierta la Sesión.

Asisten los Sres. D. Alfonso García, Coronel de Ingenieros Militares; D. Federico Rodríguez Balza, Comandante de Artillería en representación del Casino de Cartagena; D. José Martínez de Galizaga, Comandante de Infantería Marina; D. Fernando Barreto, Capitán de Corbeta, en representación del Excmo. Señor Capitán General del Departamento; D. Guillermo Conesa, Abogado, en representación del Circulo Liberal; D. José Moncada, en representación del Real Club de Regatas; D. Domingo Piñera, empleado, en representación del diario «La Tierra»; D. José Rodríguez Arroyo, en representación del «Cartagena F. C.» y D. Pedro Ruiz, Corredor de Comercio, don Pedro Sánchez Meca, propietario, D. Pedro Martínez Fuentes, Comerciante, representantes los tres del Excmo. Ayuntamiento, actuando de Secretario en éste acto el que lo es de la Corporación Municipal.

Por el Sr. María Abadía, empleado adscrito a la Comisión de Festejos, se dió lectura a todas las cuentas de gastos e ingresos producidos con motivo de la celebración de aquellos, y cuyo resumen es el siguiente:

INGRESOS

Donativos del Comercio, Industria, de particulares, del Ayuntamiento y recaudación de festejos de pago: Pesetas 158.569 20.

GASTOS

	Ptas. Ctmos.
Diana	164 15
Foot-Ball	4.454 62
Regatas	621 00
Castillo y Traca	1.760 00
Concurso de Escaparates	350 00
Verbena (pagada por la Comisión)	260 80
Corridos de Toros	96.402 08
Concurso de Natación y Cnocñas	346 00
Velada Marítima (pagado por la Comisión)	321 48
Merienda a los Asilados (pagado por la Comisión)	60 00
Charlotada	8.597 06
Batalla de Flores	6.492 68
Castillo, Fuegos acústicos y Traca	4.605 95
Concurso Automovilista	984 85
Noviñada	25.721 65
Retreta (pagado por la Comisión)	296 00
Gastos Generales y de Propaganda	1.019 86
Gratificaciones	1.475 00
Donativos a los barcos presentados en la Valada por Base Naval, Armada de la Armada y Brigada Torpedista.	3.400 00
Varias facturas	924 75
Descuento del 1 20 % de pagos municipales	81 90

TOTAL 158.297 92

La Comisión, por unanimidad, acordó prestar su aprobación a las cuentas presentadas y dejarlas en la oficina de Contaduría a disposición de cualquier vecino que quiera examinar su importe, así como los justificantes de pago que a las mismas se acompañan.

X.